

LA VIDA DE GALERAS EN LA ESPAÑA DE CERVANTES

Augusto CONTE DE LOS RÍOS
Magíster en Historia y Patrimonio Naval (UM)



A ciudad de Cartagena fue una de muchas bases que tuvo la Escuadra de Galeras de la España en el siglo XVI (1), pasando a ser la principal cuando se construyó el Arsenal el 20 de febrero de 1731 por orden de Patiño gracias al desvío de la rambla de Benipila y el acondicionamiento de la dársena que conocemos en la actualidad (2) (Roda Alcantud, 2008).

El Archivo de Cartagena atesoraba un secreto por todos olvidados hasta que un equipo de investigadores, liderados por el Juan José Sánchez Baena y Celia Chaín, sacaron a la luz los Libros Generales de la Escuadra de Galeras de España siglo XVII.

Los Libros de Galeras que han llegado a nuestros días son una pequeña colección de los estados de fuerza de nuestra escuadra, 25 tomos que han pasado a formar parte de la Colección de Libros de Galeras que salió del Archivo Naval de Cartagena, y que van desde 1624 a 1748 y contienen los listados descriptivos del personal que se enviaba a cada una (Sánchez Baena, Fondevila & Chain, 2012).

(1) No existió un puerto de amarre único de la Escuadra de Galeras de España, ya que en los textos se habla de Levante, Sevilla, Denia, Granada, Gibraltar, Barcelona, Almería, Cartagena, El Puerto de Santa María, Málaga e incluso de puertos como Génova o Sicilia.

(2) En 1749 Jorge Juan inicia la construcción de los dos primeros diques secos, obra dirigida por Sebastián Feringán, que supusieron los primeros diques secos del Mediterráneo. La obra tuvo un coste de 112 millones de reales de vellón y se invirtieron 9.200 días laborables (32 años y siete meses), con un total 12,4 millones reales de jornales.



Fotografía de uno de los 25 libros antes de su restauración. (Cátedra Naval).

Cervantes y galeras

Miguel de Cervantes Saavedra nació el 29 de septiembre de 1547 en Alcalá de Henares y falleció en Madrid el 22 de abril de 1616; fue soldado, novelista, poeta y dramaturgo. Está considerado la máxima figura de la literatura española y es universalmente conocido por haber escrito *Don Quijote de la Mancha*.

Cervantes inicia su carrera militar en el verano de 1570, sentando plaza en la compañía del capitán Diego de Urbina. Encuadrado en esta junto con su hermano Rodrigo, el 7 de octubre de 1571 participa en la batalla naval de Lepanto a bordo de la galera *Marquesa*, cuyo capitán era Juan de Simancas. Como resultado de la contienda, pierde el movimiento de su mano izquierda al recibir un arcabuzazo, y pasa a ser conocido como el «Manco de Lepanto».

«Que en fin has respondido a ser soldado
Antiguo y valeroso, cual lo muestra
La mano de que estás estropeado.
Bien sé que en la naval dura palestra

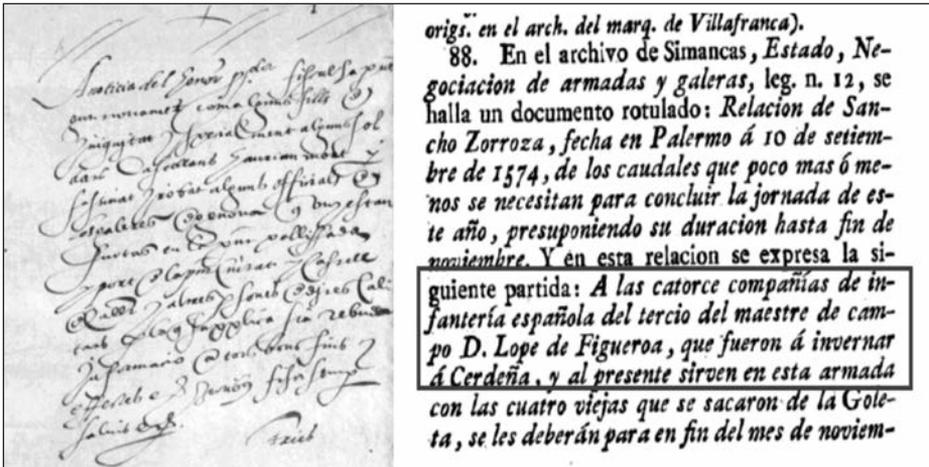
Perdiste el movimiento de la mano
Izquierda para gloria de la diestra.»

(Cervantes, 1614; *Viaje al Parnaso*).

Trasladado a Sicilia, es tratado en el hospital de Mesina para recuperarse de sus heridas, pasando el 29 de abril de 1572 a la compañía del capitán Manuel Ponce de León (3) hasta fines de aquel año o principios de 1573, que pasa a la de Lope de Figueroa por orden de Juan de Austria, como consta en las anotaciones de los libramientos que se le hicieron (Fernández de Navarrete, 1819):

«En dicho día [11 de febrero de 1573 en Nápoles] se ordenó a los oficiales de la armada que libren a Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de Don Manuel Ponce de León, diez escudos a buena cuenta de lo que se le debe...»

Vemos cómo la Armada abona la paga de Cervantes; recordemos que en 1537 el rey Felipe II mandó dotar a sus escuadras de galeras y galeones con soldados que pudieran combatir tanto en la mar como en tierra desde la mar, embrión de nuestra fiel Infantería de Marina.



Carta de Juan de Idiáquez, a cargo de la embajada en Génova, a Felipe II, rey de España. (Portal Pares).

(3) Ver sección dedicada por la Biblioteca Nacional a Cervantes: <http://cervantes.bne.es/>

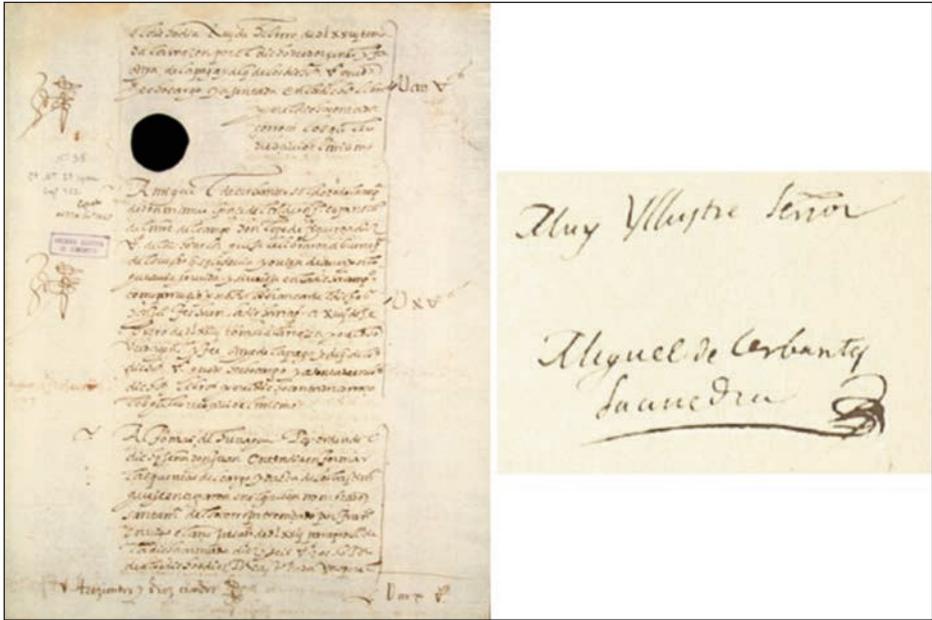
vivió. El veedor asumía las funciones de inspector general, y las de intendente como representante de la hacienda. Los proveedores y los veedores no estuvieron exentos de las acusaciones de corrupción, al igual que los virreyes y los gobernadores. Esta falta de aprovisionamiento provocaba levantamientos entre la chusma. En un documento de 1578, Juan de Idiáquez Olazábal informa al secretario Antonio Pérez sobre el despacho perdido del veedor Sancho de Zorroza, y al mismo tiempo le menciona una carta cifrada de contenido desconocido.

Cuando se dirigía Cervantes con licencia a España a presentar en la Corte una solicitud para el mando de una compañía avalada por los informes de su maestre de campo y del propio virrey de Nápoles, es apresado el 26 de septiembre, junto a su hermano Rodrigo, soldado como él en la galera *Sol*, por los corsarios argelinos, al mando del arráez Alí Mamí o Dalimamí, de sobrenombre *El Cojo*, renegado griego que tenía una galeota de veintidós bancos. Así lo recogió el abad de Frómista, Diego de Haedo, en su *Historia de Berbería*. Se le considera «caballero principal» y se pide por él un rescate de 500 escudos de oro (Haedo, 1929). Hasta 1580 permanecería cautivo en Argel, resultando infructuosas sus valerosas e ingeniosísimas intentonas de fuga.

Gracias a las distintas entradas de pagos que hemos conservado, se puede ver cómo Cervantes fue ascendiendo en su carrera militar en sus años italianos: de los diez escudos que comienza a cobrar como soldado aventajado después de la batalla de Lepanto a los treinta que terminará por recibir en 1575, lo que nos indica su ascenso a cabo o alférez (Fernández de Navarrete, 1819).



Plano de Argel (Georg Braun y Frans Hogenberg, 1575) y *Topographía e Historia general de Argel* (Diego de Haedo, 1612) (BNE).



Partida de diez escudos a Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de Manuel Ponce de León del Tercio de Infantería de Lope de Figueroa, y a la derecha, autógrafo en una carta falsificada de Cervantes (BNE y Portal Pares).

Los hombres de las galeras

Las galeras pertenecían a particulares que recibían asiento real, obteniendo contratos más ventajosos que el resto de comerciales, pero haciéndose cargo el propietario de las posibles pérdidas patrimoniales. El armamento, las municiones, el bizcocho o la infantería solían ser sufragados por la corona (Marchena, 2011).

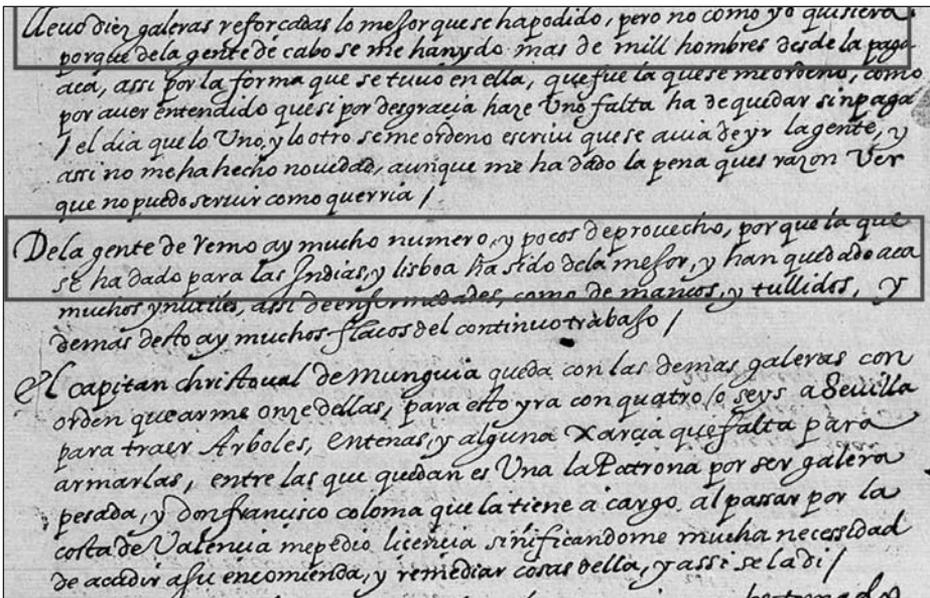
En las *Instrucciones para el gobierno de las Galeras de España* de 1557, aparece también alguna circunstancia especial en la que los esclavos del antiguo asentista quedaban a sueldo del rey, excepto en lo que se refería al vestido (Marchena, 2011). En otros casos, el armador optaba por la compra. El 15 de enero de 1568 se dictan las instrucciones para el régimen de la Armada de Felipe II. Dicen en su artículo 41:

«La cuenta y razón de lo que toca al sueldo de la Armada y gente de ella y de nuestras galeras, así como las que anduvieren por nuestra cuenta propia y del subsidio, y de lo uno y de lo otro, y distribución del dinero y de las vituallas, bastimentos y municiones, y compras de ellos, y todo lo demás tocante y

concerniente a ésta; dejando que la tengan de sus libros todos los Veedores, Contadores y Proveedores.»

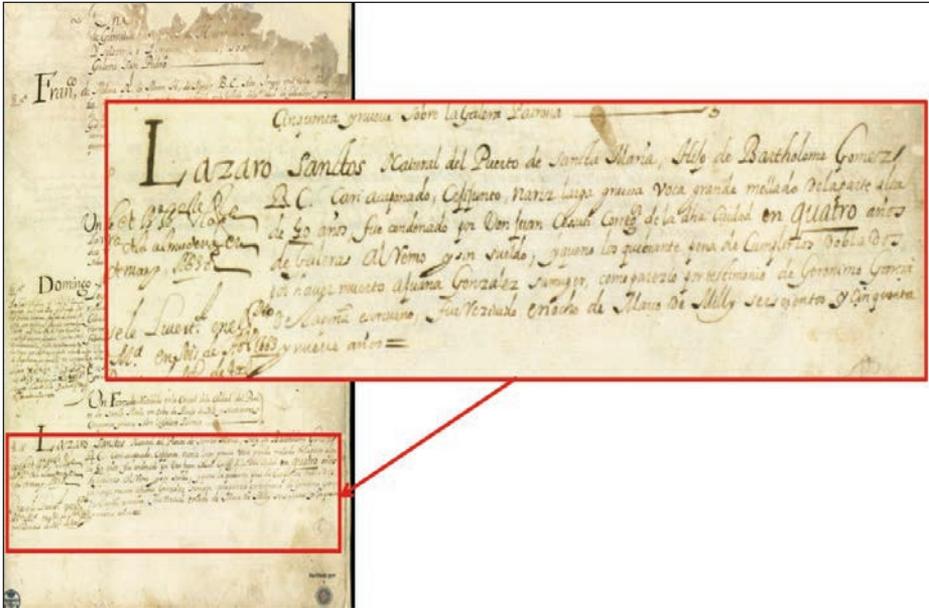
Este tipo de prácticas llevó a la corona a fletar muchos navíos que eran simples barcos mercantes que, una vez artillados, pasaban a formar parte de la escuadra (Marchena, 2011). Los asientos más significativos concertados por la corona a partir de 1530 son los de Álvaro de Bazán, Andrea y Juan Doria, Diego García de Toledo, Bernardino de Mendoza, Jorge de Grimaldo y Lucián Centurión (5) (Marchena, 2011).

«Item que durante el tiempo que nos quisieremos que las dichas galeras anden por la mar y nos sirvan vayamos a dar y demos al dicho Don Alvaro por cada galera quarenta arcabuceros o mas gente si bieremos que combiene a nuestro servicio y pagalles el sueldo [...] el dicho Don Alvaro sea obligado a los dar el comer como se acostumbra dar a la gente de guerra de la calidad de los dichos arcabuceros y que nos le ayamos de dar y demos para la comida de cada uno medio quintal de vizcocho y medio ducado cada mes...»



Andrea Doria autoriza a Francisco Coloma a desviarse a Valencia. (Portal Pares).

(5) Archivo del Museo Naval, Colección Sanz de Barutell (cinco volúmenes).
Ver: <http://goo.gl/tTUoYL>.



Libro de Galeras con asiento de Lázaro Santos por violencia de género.
(Cátedra Naval).

«Tres esclavos recibidos de conotros 10 forzados en la cárcel de Málaga un 9 de noviembre de 1640 S^a las galeras S^{ta} Clara y S^{ta} Isabel.»

En estas galeras había de todo, incluso condenados por violencia de género. Vemos el caso de Lázaro Santos, natural de El Puerto de Santa María, condenado a remar cuatro años en una galera por haber asesinado a su pobre esposa Juana González un 8 de marzo de 1659.

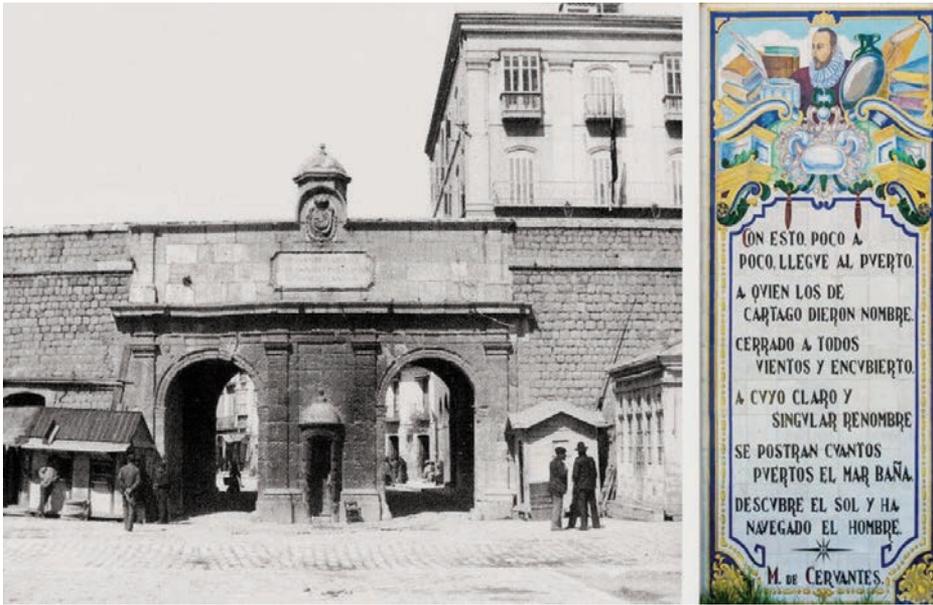
La procedencia de los esclavos y forzados que figura en los libros es amplísima y no solamente se limita a España; tenemos algunos de Europa y los más frecuentes son los que proceden de Túnez, Argel, Marruecos, Bugía, Orán, Trípoli, Tetuán o Tremecén, pero también los hay de Constantinopla, Alejandría, Egipto, Anatolia, mar Negro y de otros lugares del continente africano, como Angola, Somalia o Guinea (Sánchez Baena *et al.*, 2012).

Conclusiones

El XVI fue el siglo de las escuadras de galeras mediterráneas, ya que el escenario bélico se centró principalmente en ese mar hasta los años setenta

como respuesta al avance turco. En este período se hicieron las primeras ordenanzas de galeras de España, las de 1531, durante el reinado de Felipe II; la flota mediterránea estaba compuesta por las escuadras de galeras de España, Sicilia, Nápoles y Génova, fuerza que se incrementó y transformó en el germen de lo que sería la Armada, de los primeros ejércitos que fueron propiedad real (Eliav, 2013). Tras la batalla de Lepanto (6), las galeras fueron perdiendo, progresivamente, la posición privilegiada que ostentaban, sobre todo tras la creación en 1580 de la Armada del Mar Océano.

Como hemos indicado anteriormente, durante el reinado de Felipe II el veedor se encargaba de asentar en sus libros a la gente de cabo y de guerra, con sus sueldos y ventajas. Hemos podido comprobar que existen registros de las pagas de Cervantes a cargo del veedor de las galeras cuando estaba a las órdenes de don Lope de Figueroa. Esta documentación no solamente tiene un valor patrimonial incalculable, sino que por la información que contiene es sin duda una de las fuentes más ricas para el estudio de la vida de Cervantes.



Antigua Puerta del Mar de Carlos III. Actualmente, en lo que queda de ella podemos ver los versos que dedicó Cervantes a Cartagena en su «Elegía al puerto», en el *Viaje al Parnaso*, recordando su embarque hacia Lepanto. (Georg Braun y Frans Hogenberg).

(6) En octubre se ha celebrado el 445.º aniversario de la victoria en la Batalla Naval de Lepanto.

El Tercio de don Lope de Figueroa fue un regimiento naval permanente y a él perteneció Miguel de Cervantes Saavedra, y solamente quien se resiste a ver y creer esto puede negar que fue infante de Marina, y que una de las mayores glorias de la Armada es haber pagado a la máxima figura de la literatura española que luchó con los hermanos Doria, el marqués de Santa Cruz, Álvaro de Bazán y muchos otros ilustres marinos que con su vida contribuyeron a engrandecer la gloria de nuestra Armada.

Tenemos una deuda con Cervantes y Cartagena, y debemos aprovechar que se estrena como puerto de salida de cruceros (7) para organizar una exposición temporal con los Libros de Galeras. Se trata, como he dicho anteriormente, de un tesoro único en el mundo y que se puede ver en nuestro Museo Naval de Madrid. Ojalá con suerte volviera a Cartagena en alguna exposición temporal que se pudiera organizar para celebrar el centenario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra y la vida de galeras (8).

BIBLIOGRAFÍA

- ELIAV, J. (2013): «Tactics of Sixteenth-century Galley Artillery». *The Mariner's Mirror*, 99(4), 398-409, doi:10.1080/00253359.2013.844536
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M.; LARA GARRIDO, J. (1819): *Vida de Miguel de Cervantes* (facs. ed.). Málaga. Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- MARCHENA GIMÉNEZ, José Manuel (2011): *La vida y los hombres de las galeras de España (siglos XVI-XVII)*. Tesis doctoral.
- HAEDO, D., y BAUER Y LANDAUER, I. (1929): *Topografía e historia general de Argel*. Madrid. Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- RODA ALCANTUD, C. (2008): *Historia e ingeniería en el siglo XIX: vanguardia de la industria naval en el Mediterráneo Occidental: el Arsenal de Cartagena*. Ayuntamiento de Cartagena. Universidad Politécnica de Cartagena.
- SÁNCHEZ BAENA, J.; FONDEVILA SILVA, P., y CHAIN NAVARRO, C. (2012): «Los Libros Generales de la Escuadra de Galeras de España: una fuente de gran interés para la Historia Moderna». *Mediterranea Ricerche Storiche*, 26, pp. 577-602.
- Portal Pares: <http://pares.mcu.es/>
- Biblioteca Nacional: <http://www.bne.es/>
- Portal Publicaciones de Defensa: www.portalcultura.mde.es/
- Sección BNE a Cervantes: <http://cervantes.bne.es/>
- Blog de la Cátedra Naval: <https://pinake.wordpress.com/>
- Aforca: <http://www.aforca.org/>

(7) Cartagena se ha estrenado en 2016 como puerto de salida de los cruceros. <http://www.laopiniondemurcia.es/cartagena/2016/02/11/murcia-puerto-cartagena-acogera-primera/713249.html>

(8) Aunque no existía una sede oficial, Málaga y Cartagena, en mayor medida, y Barcelona y El Puerto de Santa María, en menor, fueron los puntos de partida y de regreso de la Armada en la mayoría de las ocasiones.



Encuentro en la mar de la fragata *Cristóbal Colón* (F-105) con el portaaviones nuclear clase *Nimitz* de la Armada de los Estados Unidos *Harry S. Truman* (CVN-75).
(Foto: www.flickr.com/photos/armadamde).